



(HALIL SAGIRKAYA/ANADOLU VÍA GETTY IMAGES)

Macron habla en el 'lenguaje del viejo enemigo'

- Josue Michels
- 8/2/2024

En honor a la legendaria figura política alemana Wolfgang Schäuble, ya fallecido, el presidente francés Emmanuel Macron pronunció un elogio predominantemente en alemán en el Bundestag el 22 de enero. Su discurso, sin embargo, fue mucho más que un elogio. Apenas cinco años después de la firma del nuevo tratado de amistad franco-alemán, Macron hizo un llamado a Alemania para que como nación viviera el legado que Schäuble vivió como individuo.

Hablando en un alemán bien articulado, dijo: "Alemania ha perdido a un estadista. Europa ha perdido un pilar. Francia ha perdido a un amigo".

Hizo un recuento de los logros del parlamentario alemán que más tiempo llevaba en el cargo y sobre todo se enfocó en el amor que tenía por el proyecto europeo: "A menudo las cuestiones difíciles sólo pueden resolverse si Alemania y Francia trabajan juntas", dijo Macron citando a Schäuble. "Este vínculo inseparable entre Alemania y Francia es la fórmula, la ecuación que permitió a nuestros dos países florecer después de la Segunda Guerra Mundial".

PT

En 1994, Schäuble y Karl Lamers propusieron la idea de "un núcleo europeo" con un corazón alemán y francés. Fue "una de las últimas ideas visionarias para la coexistencia de los dos países núcleo de Europa", comentó *faz.net*. "Macron quiso recordárnoslo con su espectacular intervención".

Muchos comentaristas consideraron irónico que el orador alemán más apasionado ese día fuera un francés. En "Macron les muestra a los alemanes lo que les falta", *faz.net* señaló que era una suerte que el canciller alemán Olaf Scholz, "que eclipsó así todos los discursos sin brillo de sus predecesores", no hablara ese día, ya que "no hubiera podido ganarle a la competencia". El ex ministro alemán de Defensa, Karl-Theodor zu Guttenberg, que presenció el discurso, tuvo pensamientos similares. En una conversación con *Augsburger Allgemeine* el 25 de enero, dijo:

Mi primer pensamiento fue: dónde está el político alemán de calibre para pronunciar este discurso en francés en París, y ése es realmente mi ferviente deseo. Este discurso fue histórico en muchos sentidos. Fue, por supuesto, un discurso de luto para Schäuble, pero fue uno de los [discursos] más inteligentemente formulados, en el lenguaje del viejo enemigo, por así decirlo. (...) No fue sólo un brazo tendido, sino realmente una oferta en esta gran situación de emergencia en la que nos encontramos ahora (...) para decir hagámoslo juntos.

En un discurso igualmente emotivo en 2018, Macron dijo al Parlamento alemán: "Si no entienden las palabras de Francia, recuerden que Francia los ama". Por la misma época, Macron habló apasionadamente sobre la formación de un ejército europeo, a lo que el entonces presidente de Estados Unidos, Donald Trump, respondió: "Emmanuel Macron sugiere construir su propio ejército para proteger a Europa contra Estados Unidos, China y Rusia. Pero fue Alemania en la Primera y en la Segunda Guerra Mundial. ¿Cómo le fue con eso a Francia? Estaban empezando a aprender alemán en París antes de que llegara Estados Unidos. ¡Paguen o no por la otan!".

Macron, por supuesto, no se inquietó por las críticas: él aprendió alemán voluntariamente.

Es un gesto conmovedor cuando un estadista declara su amor por otra nación y habla su idioma en su Parlamento. Pero note la observación que el redactor jefe Gerald Flurry hizo en nuestra edición de febrero de 2019: "Macron nunca ha dicho algo así ni a Gran Bretaña ni a Estados Unidos. En vez, él ha pedido un 'ejército verdaderamente europeo' para proteger a Europa 'de China, Rusia e incluso de Estados Unidos de Norteamérica'. Francia de seguro, no ama a Estados Unidos".

El significado del discurso de Macron no debe escapárseles. Francia, bajo Macron, está buscando de todo corazón una estrecha cooperación con Alemania mientras se pone en contra de Estados Unidos y Gran Bretaña. En la Segunda Guerra Mundial esto se llamaba colaborar con la Alemania nazi; hoy se rebautiza como amistad franco-alemana. La unidad europea es un objetivo noble, pero si la premisa de esta unidad es la adversidad hacia Estados Unidos, es de lo más peligroso.

La Biblia advierte exactamente en contra de este tipo de unidad.

Como explica nuestro folleto *The Proof of the Bible* [La prueba de la Biblia; disponible en inglés], por Herbert W. Armstrong, Daniel 2 ofrece una perspectiva panorámica de todos los imperios que han gobernado el mundo. La Biblia profetiza que el último Imperio gobernante del mundo será un conglomerado de naciones gobernadas por 10 reyes, representados por los 10 dedos de los pies de la imagen de Daniel 2, que son parte de hierro y parte de barro. Esto, junto con una profecía paralela en Apocalipsis 17, describe la Europa actual.

La profecía es increíblemente específica. El Sr. Flurry explica en *Daniel Unlocks Revelation* [Daniel desvela el Apocalipsis; disponible en inglés]: "El barro representa a algunas de las tribus perdidas de Israel, y Dios quiere darles forma y moldearlas (p. ej., Jeremías 18:6). Sin embargo, Israel se niega. Aquí, en este poder de la bestia, Israel está mezclado con los gentiles. Son capaces de unirse en una emergencia, pero la unidad no durará. Es un Imperio dividido".

Ahora estamos viendo esta *emergencia*. Consideremos de nuevo la respuesta de Guttenberg al discurso de Macron: "No fue sólo un brazo extendido sino realmente una oferta en esta gran situación de emergencia en la que ahora nos encontramos (...) para decir hagámoslo juntos".

Francia en la profecía bíblica es una de las tribus perdidas de Israel a las que se refirió el Sr. Flurry. Concretamente, Francia es el Rubén bíblico que traicionó a su hermano José, el antepasado de Estados Unidos y Gran Bretaña (para una explicación detallada solicite un ejemplar gratuito de [Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía](#)). Le animo a que lea el artículo de Gerald Flurry "[Francia rechaza a Estados Unidos—y fortalece a Alemania](#)" para comprender estas profecías en el contexto político actual.